



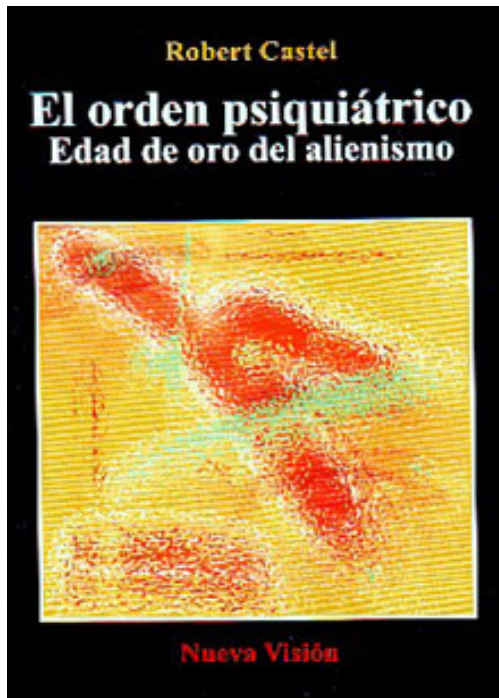
Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 4, N° 7- Rosario- Argentina, Octubre de 2011

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 51-53

CASTEL, Robert, *El orden psiquiátrico. La edad de oro del alienismo*, Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, 2009, 252 páginas, ISBN 978-950-602-472-7

Celina Giménez¹
Universidad Nacional de Rosario



El insensato constituye un desafío para la sociedad contractual y burguesa que emerge bajo los escombros del Antiguo Régimen. Como sujeto irracional no puede ser incorporado al derecho ni a la lógica de los intercambios. Tiene, por lo tanto, que ser puesto bajo tutela.

La obra escrita en 1977 por el distinguido sociólogo francés Robert Castel -director de estudios en la École des Hautes Études en Sciences Sociales- titulada *El orden psiquiátrico. Edad de oro del alienismo*, analiza la génesis y el desarrollo de las prácticas y dispositivos que asumirán el desafío de neutralizar la locura.

La claridad analítica que ostenta toda la obra se advierte ya desde su índice, compuesto por una multiplicidad de subtítulos precisos, que anticipan los temas y problemas que serán, luego, hondamente desarrollados. Cada uno de los siete capítulos de la obra consta de entre cuatro y cinco subtítulos breves que van calando sucesivamente

el cuerpo general del texto. Se trata de un estilo particular que impresiona por momentos caótico, pero, sin embargo, brinda al autor la posibilidad de darle a la obra un movimiento continuo sin por ello eclipsar su orden riguroso.

Castel se sirve del prólogo no sólo para presentar las líneas analíticas que serán utilizadas a lo largo del libro, sino también para exhibir el rol que jugaron los actores e instituciones en el proceso de edificación del orden asilar, y describir el marco espacio-temporal en donde se despliega dicho proceso. Así la periodización propuesta parte de 1790 -año en el cual se enuncia la abolición de las *lettres de cachet* y en el que se condena la arbitrariedad política- hasta 1838 -se vota la ley que regula el régimen de los alienados. Entre estos dos hechos se detalla el lento avance de las prácticas alienistas, sobrepasando, por momentos, el arco temporal presentado.

¹ Recibido: 1/08/2011.
Aceptado: 31/8/2011.

Resulta evidente, desde el inicio, la influencia que ejercieron en el autor Pierre Bourdieu y Michel Foucault, ambos contemporáneos. En este sentido, es indudable que *El orden psiquiátrico...* podría inscribirse y continuar el enfoque genealógico que despliega Foucault en *Historia de la locura en la época clásica*. Ya en el prólogo Castel advierte acerca de la apropiación que hará de numerosas categorías de análisis foucaultianas -dispositivo de poder, relación social de tutelarización, prácticas alienistas- que le permiten esbozar una teoría materialista del poder.

Si bien se afirma que el relato no ha de seguir un orden cronológico, los tres primeros capítulos dilucidan la multiplicidad de medidas que, desde el Antiguo Régimen hasta la aprobación de la Ley de alienados de 1838, se irán tomando en relación a la locura. Con esta finalidad el autor recurre frecuentemente a las voces fragmentadas de los protagonistas que se van hilvanando en un tejido textual conexo formando una trama articulada y homogénea.

Al desmoronarse el régimen monárquico francés, la coexistencia de sus antiguos elementos deviene antagónica. Las instituciones tradicionales serán enérgicamente cuestionadas y sus prácticas tildadas de arbitrarias, resultando específicamente desacreditado el hospital general -establecimiento que aislaba indiferenciadamente a la población marginal.

Sobre los vestigios del Antiguo Régimen emergerá el Estado moderno cuya legitimidad deriva de su origen contractual. Es en esta coyuntura particular que la figura del loco plantea una contradicción de difícil resolución: irracional, escapa a las categorías jurídicas de la nueva sociedad burguesa y cual menor de edad, no puede ser sancionado. De este modo, la represión que se ejercerá sobre él deberá ser enmascarada.

La medicina mental se abrirá paso en el vacío que el orden legal contractual no puede cubrir, conquistando su propio espacio de intervención e imponiendo -a partir de dar al loco el estatuto de enfermo, de alienado- una nueva relación de dominación. Aunque modernizado, el complejo hospitalario-asilar se convertirá en el eje vertebrador del nuevo dispositivo de asistencia, funcionando como pareja dialéctica con la nueva atmósfera moral de la sociedad liberal burguesa.

En este punto, Castel exhibe a los principales exponentes de la medicina mental alienista, que responden a un modelo reformador, higienista y filantrópico de la asistencia que avala las consignas de orden y progreso proclamadas por el Estado moderno-burgués. El autor presenta como operador práctico de esta corriente a la persona de Philippe Pinel quién en y por su práctica profesional monta un dispositivo a través del cual estos proyectos serán cristalizados.

A partir de la clasificación de un espacio institucional -el asilo, que aísla al enfermo del medio natural en función de la efectividad del tratamiento-, de una organización nosográfica de las enfermedades mentales, de la imposición de una relación de poder entre médico y enfermo - donde el médico ejerce el poder absoluto y soberano que su saber y razón le brindan y lo aplica continuamente sobre el insensato para que éste lo interiorice- y de la ejecución del tratamiento moral -que neutraliza las causas sociales y morales de la enfermedad-; se articula la síntesis asilar. Muchas de estas dimensiones no son nuevas, operaban ya desde antes, por eso no se trata de una revolución. El hecho de darse simultáneamente implica una mutación. Subrayar entonces el concepto de metamorfosis propuesto por el autor, se torna imprescindible. Se trata de una transformación decisiva pero que implica un *aggiornamento* mediante el cual las mismas funciones se realizan por medio de prácticas absolutamente renovadas, en un espacio muy distinto pero que es también el mismo.

Surge a partir de Pinel y de su discípulo Esquirol una especialidad médica consagrada a la alienación mental que logró asfixiar, mediante la maquinaria asilar, el desafío de la locura. Al

no significar, en absoluto, una ruptura con la concepción dominante que se tenía del loco, la medicina mental se inscribe armónicamente en el orden social dominante.

A partir del cuarto capítulo el relato se centra en las repercusiones, efectos e influencias de la ley de 1838. La misma brinda al médico mental un poder absoluto y rector sobre la organización del régimen interior del asilo y le asigna el rol de administrador y de policía social, al proporcionarle el poder de designar el estatuto del enfermo y habilitar tanto su entrada como su salida de la institución.

Robert Castel disfraza de ironía la denuncia del rol político que ejerce la medicina mental en su edad de oro bajo la aparente neutralidad de sus especialistas. Subordinados al sistema, los alienistas desplazan el problema de la locura sin resolverlo y lo trabajan técnicamente convirtiendo en pura cuestión técnica su significación sociopolítica. *“La medicina mental reproduce entonces la exclusión social. Pero le da la más humana de las formas justificando médicamente las razones y tratando médicamente sus efectos”* (p.158).

A pesar de que el título del libro acaba contrariado por el propio autor en la afirmación de que en los hechos nunca existió debidamente la edad de oro del alienismo porque muchas de las exigencias que la ley presentaba no fueron ejecutadas en la práctica; no debe dejarse de lado el poder simbólico que el voto de ella trajo aparejado.

El magnífico relato de Robert Castel se actualiza con cada nueva lectura, resultando particularmente significativo en el contexto de la Argentina actual en donde se están implementando distintas políticas que tienden a la desmanicomización. En palabras del autor: *“en este preciso sentido, la prehistoria y la historia de la medicina mental son condiciones necesarias para la comprensión de su modernidad”* (p.207). Recuperar entonces *El orden Psiquiátrico...* se torna ineludible para comprender la situación psiquiátrica contemporánea que asume la disolución de la institución asilar provocando, seguramente, una nueva metamorfosis más no -y en esto hay que ser rigurosos- una revolución.

Palabras clave: encerramiento, alienismo, medicina mental
Key words: enclosure, alienism, mental medicine.